

Al Despertar me saciaré de tu Presencia

Homilía del domingo 32º Ordinario C



*Si hay algo que enseñan los maestros de espiritualidad es justamente esto: "despertar".
Porque estamos dormidos, vamos viviendo la vida, sin vivirla!. Leer Lucas 20, 27-38*

1. Los Saduceos



La Palabra de hoy es algo compleja, pero vamos a tratar de meterle a esta reflexión, que me parece a mí importante, justamente porque el tema que subyace allí, es el tema de la Resurrección. Los Saduceos eran un grupo de gente, del tiempo de Jesús, que eran

los que estaban mejor económicamente, que eran los dirigentes del pueblo, en lo económico, en lo político; incluso, los sumos sacerdotes eran saduceos

en general. Y estaban vinculados al poder romano. De tradición más bien conservadores y también, religiosamente había cosas que aceptaban y otras que no. Por ejemplo, sólo aceptaban de la escritura los primeros cinco libros, lo que llama Israel la "Torá", los primeros cinco libros, el "Pentateuco". Hablamos del Génesis, el Éxodo, el Deuteronomio, el Levítico y los Números. Qué decían los saduceos? Que en estos libros no se habla de la vida después de esta vida. Entonces no hay resurrección. Cosa que sí hablaban los otros libros, ya los profetas, sobre todo los últimos, el tema de la resurrección empezaba a aparecer, cada vez más claramente. Hasta llegar al Nuevo Testamento. En Jesús, el tema de la resurrección, es el tema clave.

2. Al despertar

Pero yo quería entrarle a este tema desde otro lado. Fijense que el Salmo dice una frase que a mí me dice mucho. Cuando nosotros respondíamos al Salmo (Sal 16), la respuesta que dábamos dice así: "SEÑOR, AL DESPERTAR ME SACIARÉ DE TU PRESENCIA". Y esta palabra, "despertar", indica un tema muy caro, muy profundo, en toda la espiritualidad oriental. Si hay algo que enseñan los maestros de espiritualidad es justamente esto: "despertar". Porque estamos dormidos, vamos viviendo la vida, sin vivirla! Solamente durando. Solamente como "vegetando", pero no viviendo. Y menos, "viviendo en plenitud", como Dios quiere. Entonces, los maestros de espiritualidad se dedicaban a esto: ayudarnos a despertar. Lo que llaman también la "iluminación".

3. Pasar de la muerte a la vida

Este camino, veamos como lo expresa San Juan (allí me parece está la clave de lectura), dice: "EL QUE HA PASADO DE LA MUERTE A LA VIDA ES EL QUE AMA". Cómo se distingue alguien que ha pasado de la muerte a la vida? Cuando ama. La clave de la resurrección, la clave del resucitado, la clave del que vive iluminado, la clave del que está despierto: el que ama. Y esto es lo que enseña permanentemente Jesús con su vida. Su vida es un derroche de amor. Va derramando el amor de Dios a cada paso. Y Jesús es el hombre



que está despierto. Por eso es el hombre en contacto con Dios. Porque Dios es Amor. Entonces, cuando uno ama ya está resucitado. Cuando uno ama ya está vivo. Cuando uno no ama está muerto.

4. Dormidos

Y es tan fácil, en el caminar de este mundo, que se nos vayan metiendo rencores, resentimientos, odios, broncas contra un montón de gente, a los que voy crucificando, a los que voy anulando, a los que voy como eliminando, "yo con ese no me hablo", todo así, los vamos "marcando" con una cruz, estamos dormidos. ¿Cuándo despertamos? Cuando entramos en la dinámica del amor. Cuando empezamos a amar a los hermanos. ¿Cuándo pasamos de la muerte a la vida? Cuando amamos a los hermanos. Jesús es el hombre que tiene enemigos porque lo persiguen, pero Él no tiene a nadie como enemigo, porque él ama. Por más que lo maten él sigue amando. "PADRE PERDÓNALOS, PORQUE NO SABEN LO QUE HACEN", desde la cruz. Eso sólo puede decirlo el que ama.

5. Resurrección



Y nos dice San Pablo: "EL AMOR NO PASARÁ JAMÁS". Y nos dice el Cantar de los Cantares: "EL AMOR ES MÁS FUERTE QUE LA MUERTE", resiste la muerte; entonces la resurrección está ahí! ¿Por qué Jesús resucita? ¿Por qué? Porque ama!; y su vida es amar. Entonces, por más que lo maten nadie lo puede destruir, porque el amor permanece para siempre. Nosotros vivimos embroncados, estamos dormidos.

Todavía no despertamos. ¿Cuándo pasaremos de la muerte, en la que vivimos, a la vida que el Señor nos tiene preparada? Cuando empezemos a amar a los hermanos, porque cuando amamos, Dios está en nosotros. Cuando no amamos estamos en el pecado. Eso es el pecado: no amar.

6. Corintios 13

El amor, en la carta a los corintios, capítulo 13 dice: "el amor es compasivo..., es comprensivo..., es servicial..., no tiene envidia..., el amor soporta todo..., espera siempre..., etc. Vamos a leer todo ese capítulo 13 porque ahí está, este es Dios, esto es la vida del resucitado, pero ya. Podemos estar despiertos o podemos estar dormidos hoy. Por eso este encuentro de Jesús con los saduceos es un encuentro con gente que está dormida. Que no entiende nada, ni quiere entender. Y esto muchas veces nos pasa incluso a las personas religiosas. Que a veces creemos que son las devociones, que son los actos de piedad, no! Es el amor el que nos despierta a la vida, el que nos hace vivir la vida en plenitud. El que hace que realmente seamos hijos de Dios, pero como Él quiere.

7. Vivientes

En la Palabra de hoy dice así: "EL NO ES UN DIOS DE MUERTOS, SINO DE VIVIENTES"; "TODOS EN EFECTO VIVEN PARA ÉL" (otras traducciones dicen "viven en él), ¿quién vive en él? El que está vivo. ¿Y quién está vivo? El que ama.

Yo quería pedir en esta celebración nos conceda el Señor, que esta Palabra que hoy nos dice así: "AL DESPERTAR ME SACIARÉ DE TU PRESENCIA", nos haga descubrir que es hora de despertar, de entrar en esta situación de iluminación, de amar en serio a los hermanos, porque de este modo estoy metido en la resurrección ya, como Jesús. Resucitado en medio de muertos, despierto en medio de personas dormidas. Este será el gran desafío nuestro, éste es el desafío de los cristianos, de los creyentes, en la humanidad de hoy. Hacer que Dios esté presente, porque Dios es amor.

p. Juan José Gravet